

Felipe Quispe y la Internacional Inkaica: cruces entre Bolivia y el Perú

Arnold Arnez *

Febrero de 2022

0.1 Introducción

En el año 2006, Antauro Humala Tasso publicó el libro *Etnonacionalismo, izquierda y globalidad. (Visión etnocacerista)*, en donde explica su proyecto geopolítico: la Internacional Inkaica. Lo más singular de esa propuesta era el alcance de su base territorial, pues propone entablar lazos con los territorios actuales de Bolivia y Ecuador. Así, Humala (2011) plantea que las alianzas políticas fuera del Perú debían considerar a Evo Morales, a la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y a Felipe Quispe Huanca, el Mallku. Como se ve, en sus apuntes peculiares, Humala destaca a Quispe como una fuerza independiente a Evo y su partido MAS (antes de que ambos llegaran al gobierno). Además, el nombrar específicamente a Quispe evidencia una historia compartida de coparticipación revolucionaria entre Bolivia y los etnocaceristas del Perú durante la primera década del siglo XXI.

El objetivo de este ensayo es mostrar las coincidencias teóricas e históricas entre la militancia andina de Felipe Quispe y Antauro Humala. Las colaboraciones entre ambos, tanto reales como supuestas, revelan la real ansiedad de las élites conservadoras, quienes dependen de la continuación de los sistemas colonialistas en los países andinos. Para analizar tales coincidencias interandinas, se puede utilizar la heurística de la Internacional Inkaica de Humala, en la cual lo histórico y lo mítico figuran vastamente en las acciones y futuridades descolonizadas que se proponen para la restauración del Tawantinsuyu en el presente siglo.

0.2 Contexto de la Internacional Inkaica

Durante la primera década del siglo XXI, se percibe una indiscutible sublevación internacional en la región andina. En Ecuador, la CONAIE ejerce su poder en las manifestaciones contra los presidentes Jamil Mahuad, en el año 2000, y Lucio Gutiérrez, en 2005, las cuales lograron las destituciones de ambos mandatarios. En Bolivia, Evo Morales obtuvo el segundo lugar en las elecciones generales de 2002 y llegó a la presidencia en los comicios de 2005. Además, el ciclo de crisis republicana criolla en La Paz había iniciado por Felipe Quispe en Achacachi, Omasuyos, en 2001.

En esta época, el Movimiento al Socialismo-Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP), de Evo Morales, y el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP), del Mallku, eran los dos partidos que pretendían realizar política desde la Bolivia profunda/india. Por su lado, en el Perú, las sublevaciones etnocaceristas de los hermanos Ollanta y Antauro Humala buscaban tumbar el orden criollo-limeño con una teoría etnonacionalista. Los Humala realizaron

*Hunter College, CUNY

el levantamiento de Locumba, tomando bases militares en Tacna, con el objetivo de destituir a Alberto Fujimori, en el 2000. Luego, en 2005, tomaron vías distintas: Ollanta postuló (y más tarde alcanzó) a la presidencia con una ideología nacionalista, que algunos percibían como un etnocacerismo disminuido, y Antauro realizó el Andahuaylazo, por el cual sigue preso hasta la actualidad.

En todos estos acontecimientos y movimientos, el indio fue la figura principal en su calidad de sindicalista, reservista o líder comunitario. Y en cada caso, la élite colonial temía la posibilidad de los indios siendo gobierno.

0.3 La historia binacional: 2003-2007

Hay tres acontecimientos en donde el Mallku y el mayor Antauro tuvieron vínculos entre sus proyectos políticos, provocando ansiedad a la élite de ambos países. Estas conexiones corresponden a los años 2003, 2005 y 2007.

En 2003, el periodista Alvaro Zuazo reportó que, a la huelga de hambre liderada por Felipe Quispe, en un bloqueo de carretera, asistieron miembros de los reservistas etnocaceristas. Según Zuazo, el propio Antauro Humala declaró haber enviado múltiples reservistas a La Paz “a coadyuvar en un corte de carreteras para protestar por la exportación de gas a Norteamérica” (17 de diciembre de 2003, párr. 5). Tras este acontecimiento, el Gobierno del Perú se comunicó con el de Bolivia sobre un presunto vínculo entre Humala y Quispe. Zuazo (6 de enero de 2005), en una investigación posterior, cita a un ex jefe militar anónimo de Bolivia que afirma la presencia de peruanos que se comunicaron directamente con el Mallku durante septiembre de 2003. Humala afirmó entonces que tenía “bastante afinidad” (párr. 9) con el activismo de Felipe Quispe.

En 2005, emergieron noticias de que el Gobierno peruano abrió líneas de investigación con Bolivia sobre los presuntos vínculos entre Quispe y Humala. Ese mismo año, Quispe se solidarizó con Antauro tras el Andahuaylazo y su encarcelamiento. En una declaración a la Agence France-Presse (AFP), el Mallku afirmó: “El movimiento que ha surgido en el Perú, que nosotros estamos viendo con simpatía, porque vemos la ‘Wipala’ [sic] de siete colores flameando en aires de libertad, aires de lucha, y eso nos llama mucho a los indígenas bolivianos” (La República, 22 de mayo de 2019, párr. 13). Asimismo, la CONAIE se solidarizó con Antauro tras su arresto (El Universo, 8 de enero de 2005). Sin embargo, Quispe aclaró que su solidaridad no equivalía a vínculos entre organizaciones y que, además, no conocía los documentos políticos del etnocacerismo. No obstante, el Mallku ya había recibido información de que estaba siendo investigado por el entonces presidente Carlos Mesa y los organismos de seguridad bolivianos. Es decir, las declaraciones de Quispe no aseguraban a los oficiales de Bolivia, ni a los del Perú, de que no existiesen vínculos.

Tras el arresto de Humala en el Perú y la elección de Evo Morales en Bolivia, alguna tranquilidad volvió a ambos países; sin embargo, ello no eliminó los deseos para un movimiento panandino. Así, el 17 y 18 de noviembre de 2007 se realizó un encuentro etnocacerista en Tacna, en donde Felipe Quispe participó públicamente. El I Foro Regional Etnonacionalista Tacna-Kullasuyu fue respaldado por un líder aimara del etnocacerismo en Tacna, César Copa Tijutani, quien estaba encarcelado por su participación en el Andahuaylazo. El foro giraba alrededor de tres temas principales: el aniversario de los 227 años del levantamiento de Túpac Katari; la identidad indígena, especialmente ante las grandes empresas mineras; y la condición colonialista y neoliberal en Tacna y Puno (Radio Uno, 14 de noviembre de 2007).

El Mallku, en su discurso en Tacna y a diferencia de otros momentos, alabó el etnocacerismo y su política descolonizadora de forma clara diciendo:

A los indios nos toca volver a ser dueños del poder político. [...] El pensamiento que tiene mi organización política (MIP) es el mismo que el pensamiento de mis hermanos etnocaceristas, porque ambos enarbolamos la wiphala de siete colores, que representa las naciones indígenas

originarias que debemos recuperar. Pero, para recuperar esto en el Perú, ellos deben tomar conciencia [de] que debe haber un líder que dé una dirección revolucionaria. Sólo así el Perú volverá a ser el Tawantinsuyu de antes. (Flores, 2021, p. 63)

El comentario de Quispe demuestra cuán necesaria es la Internacional Inkaica como heurística en los Andes. La ideología del Mallku va más allá del nacionalismo y sus limitaciones por fronteras. El resurgimiento del Tawantinsuyu y el uso de la wiphala como bandera de “las naciones indígenas originarias” son ejemplos del pensamiento descolonizador que se fortalece por la memoria india de los inkas y que se comunica entre los Estados-naciones sin necesidad de tener a los referentes ideológicos europeos.

Sin embargo, y a pesar de que Quispe afirma que “el pensamiento” de su partido, el MIP, y el etnocacerismo son iguales por sus metas neotawantinsuyananas, ambas tendencias no son lo mismo. Humala (2011) señala que el movimiento indio en Bolivia proviene de una historia sindical y de base, mientras que el del Perú nace del ejército etnonacionalista, el cual tiene sus raíces en el gobierno del general Juan Velasco Alvarado y las campañas del mariscal Andrés Bello Cáceres. No obstante, se debe aclarar que el movimiento indio peruano es más complicado y tiene una historia de organizaciones tanto populares como militares (Blanco, 2018).

Tras el encuentro de 2007, no se conoce de los vínculos entre Felipe Quispe y Antauro Humala o el etnocacerismo. Tampoco se conoce la simpatía de Quispe con las propuestas o la literatura de Humala en detalle, aparte de sus comentarios en las jornadas mencionadas. Luego de la llegada de Evo Morales a la presidencia, la política de Quispe se dirigió hacia dentro de Bolivia.

0.4 Ansiedad colonial: vínculos verdaderos e imaginados entre el Perú y Bolivia

La importancia de los vínculos imaginados y verdaderos entre el mayor Antauro y el Mallku se encuentra en la reacción ansiosa que causan en el Estado y las élites. La ansiedad que emerge de los personajes colonizadores hacia los movimientos indígenas es un proceso hemisférico que trasciende la división entre la América latina y anglosajona.

En el artículo “Decolonization is not a metaphor” (“La descolonización no es metáfora”)⁴, de Eve Tuck —del pueblo de los aleutas— y K. Wayne Yang (2012), se describe a la sociedad colonial de los Estados Unidos, con la que los países andinos no tienen muchas disimilitudes. Los autores apuntan al fenómeno que denominan “la ansiedad del colonizador”, el cual refiere a la ansiedad de la sociedad colonizadora blanca-mestiza ante la posibilidad de la descolonización, esto es, la devolución de las tierras que fundamentan el Estado-nación a los pueblos indígenas.⁵ Dicha respuesta no está motivada solamente por el miedo económico o el miedo al indio por su color de piel, sino también por la propia existencia del indio; de ahí que la reacción de los colonizadores ante el horror sea el genocidio, con el fin de seguir apoderándose de las tierras indias. Por ejemplo, en las guerras contra los comunistas en Vietnam o los terroristas islamistas en Irak y Afganistán, las fuerzas armadas estadounidenses llamaban a esos espacios en combate “Indian Country” (tierra india). El indio está presente como el arquetipo del terrorista, del comunista, del otro dentro y fuera de los EE. UU.; por tal razón, Jodi A. Byrd —del pueblo de los chickasaw— escribe: “In the United States, the Indian is the original enemy combatant who cannot be grieved” (“En los Estados Unidos, el indio es el combatiente enemigo primigenio que no se puede lamentar”)⁶ (2011, p. XVIII).

En el caso de golpe de Estado de 2019 en Bolivia, este axioma genocida resultó en la masacre de más de treinta indios en la zona de Senkata, la cual fue justificada por las fuerzas armadas alegando que los indios eran terroristas y que iban a hacer estallar una planta de yacimientos petrolíferos. Un elogio por Quya Reyna (2019) demuestra que también en Bolivia no se lamenta al indio descrito como “terrorista”.⁷

En América Latina, esta ansiedad del colonizador existe desde la llegada del primer español

a los Andes y sigue viviente hasta la época republicana y el actual periodo plurinacional. El abogado y exasesor de Evo Morales, Eusebio Gironde (2006), llama a esta ansiedad “el miedo ancestral al indio” y la describe como tal:

El temor cerval al indio es porque éste demostró en su existencia que es más fuerte y sabe aguantar y esperar el momento oportuno para ejecutar su venganza contra los opresores y más temprano que tarde se [encumbraría] en los sitios reservados a las oligarquías [...] Es el fantasma de los indios que recorre las venas de los oligarcas, de los burgueses, de los ricos [...] [quienes] tratan de impedir por todos los medios que ellos [los indios] asuman el poder. (pp. 32-35)

Actualmente, se ven discursos similares por el triunfo electoral de Pedro Castillo, un comunero y rondero campesino de Cajamarca, a la presidencia en el Perú. Comentan que Castillo es terrorista (La República, 28 de mayo de 2021), refiriéndose a un vínculo imaginado entre él y los maoístas de Sendero Luminoso, o que sus simpatizantes son resentidos sociales (estos comentarios están dirigidos en especial a los indios y a los pobres que votaron por él). A través de estos ejemplos se nota que hay una esencia continental de ansiedad del colonizador ante el indio en toda América, sea en inglés o castellano.

Volviendo al caso boliviano, Felipe Quispe relata que, en la huelga de hambre de 2003, hubo negociaciones para realizar un acuerdo con el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada. Ante esa posibilidad, el Mallku propuso dialogar en Warisata, Bolivia, y luego en Cusco, Perú; sin embargo, los ministros de gobierno se negaron a hablar en ambos espacios. Relatando los hechos, Quispe (2013) escribe:

Los ministros viven en constante psicosis de miedo al indio, pues se negaron [a] dialogar en Warisata, como también en Cuzco-Perú. Y entonces ¿qué? Estos forajidos van a ir al colapso total. ¡Qué bien!, ¡qué lindo! ha de ser; porque Goni se desplomará al primer empujón. Que no exista diálogo; dar tiempo al tiempo, tener paciencia y esperar como la pulga; esperar que los *q'aras* de gobierno cometan fatídicos errores y más errores criminales. Nosotros como indios-campesinos conocemos exactamente la psicología de nuestro pueblo y su acción y reacción. (p. 76)

No es claro si los etnocaceristas dieron su apoyo antes o después de las discusiones entre Quispe y el gobierno; pero sí es claro que Cusco es un lugar con una población masiva de quechuas y que los movimientos indios de todas las estirpes cobraban fuerza en el sur peruano, causando ansiedad a los ministros por sentirse cercados de indios quechuas. Las palabras de Quispe son precisas: el indio al nivel tawantinsuyano da temor a la política y los oficiales del colonialismo.

0.5 Conclusión

Este estudio buscó resaltar a Quispe como una figura extranacional, cuyo activismo fue tomado en cuenta por las organizaciones anticoloniales limítrofes a Bolivia. Además, se intentó resaltar que es necesario revisar la obra intelectual producida por Antauro Humala y cómo su libro *Etnonacionalismo, izquierda y globalidad* pone de frente las propiedades continentales del activismo indio-andino. El objetivo de este ensayo es entender el valor intelectual de los escritos etnocaceristas, aparte de las actividades políticas actuales o los comentarios de sus dirigentes, pues, a través del tema de la “ansiedad al indio”, se percibe una ansiedad colonizadora que transcurre el territorio que delimita Humala en su Internacional Inkaica. También se debe notar que esta ansiedad al indio cruza Sudamérica y llega hasta los Estados Unidos, y que las coincidencias epistemológicas entre *the american indian* y el indio tawantinsuyano pueden crear vínculos académicos e incluso ir más allá. Estos momentos olvidados en la vida de Felipe Quispe, el Mallku, renuevan nuestra visión de él. Quispe es una figura continental que inspiraba con su anhelo por el segundo Tawantinsuyu, acicate primordial para el activismo quechua-aimara.

0.6 Referencias

Blanco, H. (2018). *We the Indians: The indigenous peoples of Peru and the struggle for land*. Inglaterra, Reino Unido: The Merlin Press.

Byrd, J. A. (2011). *The Transit of Empire: Indigenous Critiques of Colonialism*. Minnesota, Estados Unidos: University of Minnesota Press.

El Universo. (8 de enero de 2005). Indígenas de Ecuador y de Bolivia respaldan a Antauro Humala. *El Universo*. Recuperado de <https://www.eluniverso.com/2005/01/08/0001/14/D9DEA8A589B14460888D967>

Flores, O. (2021). *La línea consecuyente del etnocacerismo y sus (in)consistencias discursivas. Críticas y valoraciones a César Copa Tijutani desde una perspectiva Indianista-Katarista*. Tacna, Perú: Pacha. Recuperado de https://drive.google.com/file/d/1B-p-vAKgpcgK-Qn1qpF3tLiiP_rIan3h/view?fbclid=I

Gironda, E. (2006). *El Pachakuti andino. Trascendencia histórica de Evo Morales*. La Paz, Bolivia: EDOBOL.

Humala, A. (2011). *Etnonacionalismo, izquierda y globalidad. (Visión etnocacerista)*. Lima, Perú: Antaurpi. Recuperado de <https://www.slideshare.net/FABIOINDIGO/etnonacionalismo-izquierda-y-globalidad-vision-etnocacerista-2011-myeprantauro-igor-humala-tasso>

La República. (22 de mayo de 2019). Bolivia investiga vínculos entre Humala y dirigente Felipe Quispe. *La República*. Recuperado de <https://larepublica.pe/politica/313687-bolivia-investiga-vinculos-entre-humala-y-dirigente-felipe-quispe/>

La República. (28 de mayo de 2021). Esposa de Pedro Castillo: “Me indigna que lo llamen terrorista”. *La República*. Recuperado de <https://larepublica.pe/elecciones/2021/05/27/esposa-de-pedro-castillo-me-indigna-que-lo-llamen-terrorista-pltc/>

Quispe, F. (2013). *La caída de Goni. Diario de la “Huelga de Hambre”*. Qullasuyu, Bolivia: Pachakuti.

Radio Uno. (14 de noviembre de 2007). Etnocaceristas alistan foro regional sobre problemática de comunidades indígenas. *Radio Uno*. Recuperado de <http://radiouno.pe/noticias/2522/etnocaceristas-alistan-foro-regional-sobre-problematika-comunidades-indigenas/>

Reyna, Q. (2019). Senkata, no te merecen [Mensaje en un blog]. *Jichha*. Recuperado de <http://jichha.blogspot.com/2019/11/senkata-no-te-merecen.html>

Tuck, E. y Yang K. W. (2012). Decolonization is not a metaphor. *Decolonization: Indigeneity, Education & Society*, 1(1), 1-40. Recuperado de <https://jps.library.utoronto.ca/index.php/des/article/view/18630/15>

Zuazo, A. (17 de diciembre de 2003). 2003: Creciente poder que irrumpe desde los Andes. *Beaumont Enterprise*. Recuperado de https://www.beaumontenterprise.com/news/article/2003-Creciente-poder-que-irrumpe-desde-los-Andes-754164.php_

Zuazo, A. (6 de enero de 2005). Investigan en Bolivia vínculos de líder indigenista con Humala. *Laredo Morning Times*. Recuperado de <https://www.lmtonline.com/lmtenespanol/article/Investigan-en-Bolivia-v-nculos-de-l-der-10261061.php>